



Preocupante la limitada participación de la sociedad civil en la preparación de las INDC latinoamericanas

Declaración de CAN-LA

9 de abril de 2015

El nodo regional latinoamericano de *Climate Action Network* (CAN-LA) manifiesta su preocupación ante el hecho de que no todos los países presentaron sus Contribuciones Previstas y Determinadas a Nivel Nacional (INDCs, por sus siglas en inglés). Los países estaban comprometidos a presentar sus contribuciones a más tardar el 31 de marzo pasado, según los acuerdos de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC).

Tal preocupación es aún mayor habida cuenta de que la mayoría de los gobiernos de nuestra región, que pueden presentar sus INDCs hasta octubre próximo, no han ni siquiera iniciado el proceso para su elaboración y consulta. Esta situación limita la capacidad de la sociedad civil para evaluar las contribuciones presentadas y contribuir a mejorarlas, en el caso de que éstas no sean suficientes para asegurar que el incremento de la temperatura media global sea menor a 2°C, o incluso 1.5°C, umbral recomendado por la ciencia y las organizaciones para evitar los impactos más peligrosos del cambio climático.

Las INDCs, solicitadas por la CMNUCC en la COP 19 y reafirmadas en la reciente COP 20 de Lima, son un instrumento indispensable para demostrar el grado de compromiso de los países con la lucha contra el cambio climático. Treinta y cinco países han presentado su contribución: todos los países de la Unión Europea, México, Noruega, Suiza, Estados Unidos y Rusia. Sin embargo, el proceso de elaboración de las INDCs en muchos de estos países y en algunos de la región que apenas lo inician, no ha incluido adecuadamente la participación de la sociedad civil organizada, como ha sido señalado por organizaciones de sociedad civil de México y Perú.

México se convirtió en el primer país en desarrollo y de la región en presentar sus INDCs, las cuales incluyeron compromisos tanto en mitigación como en adaptación. La inclusión de los Compuestos Contaminantes de Vida Corta (CCVC), que México describe como “un incremento en el nivel de ambición de sus compromisos”, puede ser una medida positiva por sus beneficios locales en la calidad del aire y la salud de las personas. Sin embargo, a nivel internacional estos contaminantes no son considerados como contribuyentes al cambio climático y son irrelevantes desde el punto de vista de un acuerdo global.

Una vez más, la sociedad civil organizada de América Latina y el Caribe espera que sus gobiernos demuestren su compromiso ante la crisis climática y presenten unas INDCs ambiciosas, que conduzcan a compromisos que incluyan un financiamiento que permita su cumplimiento bajo el nuevo acuerdo climático global a ser adoptado en París. Las INDCs deberán incluir tanto aspectos de mitigación como de adaptación, con explícitos medios de implementación y de revisión, medición y verificación para revertir las tendencias de la amenaza climática global.

CAN-LA insta a los gobiernos de la región latinoamericana a que asuman cuanto antes su compromiso histórico con la mitigación, la adaptación y la educación de largo plazo, para la construcción de sociedades libres de carbono. Esperamos que en el camino a la COP 21 de París haya más ciudadanía y nuevos actores, en cumplimiento con lo establecido en el Artículo 6 de la CMNUCC, el cual garantiza la participación de la sociedad civil en los procesos de negociación.